

# **La vida de un dramaturgo tetuaní: Mohamed Dahrouch**

**The Life of a Playwright from Tetouan:  
Mohamed Dahrouch**

**Charifa DAHROUCH**

Ministerio de Cultura  
Rabat (Marruecos)  
charifad@hotmail.com

**Recibido:** octubre 2008

**Aceptado:** noviembre 2008

## **RESUMEN**

En este artículo, presento la trayectoria teatral de Mohamed Dahrouch, un dramaturgo marroquí, enmarcada en su biografía, y su ámbito social y cultural.

**PALABRAS CLAVES:** Teatro árabe contemporáneo. Literatura marroquí.

## **ABSTRACT**

In this article I introduce the theatrical career of Mohamed Dahrouch, a Moroccan playwright, focusing on his biography and socio cultural environment.

**KEY WORDS:** Modern Arabic Theater. Moroccan Literature.

Mohamed Dahrouch nació el día 13 de abril de 1929, es decir el 19 de *dû l-qa'da* de 1347 de la Hégira. Aquel año, anterior por ejemplo al del famoso “Zahîr beréber” (1930) tan significativo, estuvo Marruecos lleno de acontecimientos, cuyo repaso ahora nos sitúa en el punto de partida de una concreta historia biográfica.<sup>1</sup>

La trascendencia de situar de manera suficiente a un autor en su época y en su espacio me parece imprescindible, siendo así reconocido también, en todos los casos, por muchos estudiosos. Esta forma de aproximación se ha impuesto ahora ya a la mayoría de los críticos. Aunque haya que recordar también cómo el historicismo se afianza y permanece, más allá de la importancia de las fuertes tesis del anti-historicismo y de forma especial de Roland Barthes, con sus contundentes propuestas del puro estructuralismo y la estilística, que, desde los años 50, tanta difusión tuvieron entre los jóvenes literatos marroquíes, ávidos de las novedades críticas, entre ellas las presentadas por la *nouvelle critique* de Barthes, que les entraba además directamente por aquel próximo Tánger, literariamente universalizado. Así lo señaló muy acertadamente el reciente-mente fallecido, gran hispanista, Dr. Abdellah Djbilou (1953-2007) en su expresivo estudio y antología de textos: *Tánger, puerta de África*<sup>1</sup>, y que ha sido resaltado por A. Bounou<sup>2</sup>.

Una obra literaria es un ser histórico, no podemos perderlo de vista, y gira alrededor de quien la ha creado: un ser humano y sus circunstancias. Nuestro autor vino al mundo en la calle llamada “Zanqat al-kuwwâs”, enclavada en el centro de la ciudad de Tetuán, en el norte de Marruecos. Era entonces, y lo ha seguido siendo hasta hace al menos una veintena de años, una calle tradicional de la medina<sup>3</sup>, cuya denominación de “Zanqa” ya alude a su condición de arteria secundaria, mientras que el resto de su nombre califica lo que, en tiempos y de un modo no bien documentado, debió ser su negocio más popular: el de algún –allí ubicado– “panadero”, oficio que en árabe clásico se dice, entre otros términos, “kawwâs”,

---

<sup>1</sup> DJBILOU, Abdellah “Tánger, puerta de África: antología de textos literarios hispánicos, 1860-1960, prólogo de Pedro Martínez Montávez, Madrid, Editorial Cantarabia, 1989.

<sup>2</sup> BOUNOU, Abdelmoumen “Diálogo de culturas en Tánger: relectura de “*Tánger puerta de África*” de A. DJBILOU, “Huellas comunes y miradas cruzadas: mundos árabe, ibérico e iberoamericano”: actas del coloquio celebrado entre el 14 y el 16 de abril de 1994 en la Facultad de Letras, Universidad Mohamed V de Rabat, coord. Mohammed Salhi, Rabat, Facultad de letras y ciencias humanas, 1995, 167-172.

<sup>3</sup> “Tetuán”: *guía oficial de la ciudad*, Tetuán, Ediciones hispano-marroquíes, 1940; e imprescindibles testimonios gráficos, que pueden seguirse a través de López Enamorado, M<sup>a</sup> Dolores “Revisión de los documentos gráficos sobre el protectorado existentes en la Biblioteca General y Archivos de Tetuán”, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 38 (1989-1990), 141-161.

pero que en marroquí experimenta la asimilación vocálica característica que lleva a pronunciar este nombre de oficio, en singular, como “kuwwâš”<sup>4</sup>.

Su familia era ya plenamente tetuaní, con orígenes árabes orientales. Los Dahrouch llevaban más de dos siglos instalados en esta ciudad, la “paloma blanca”, aunque provenían de inmigrantes libaneses, del Šâm o “Gran Siria”, que llegaron al norte de Marruecos a principios del siglo XVIII, y se instalaron, algunos de ellos en Beni Msawar, cerca de Tetuán, y otros en la misma Tetuán, cuando esta ciudad era objeto de notables atenciones y mejoras por parte del Bajá, Ahmad ibn Alí al-Rîfî, cuyo mecenazgo bien analizó Nadia Erzini, en su revelador estudio “The Architectural patronage of the Basha Ahmad Ar-Rifî in Tetouan and its region”<sup>5</sup>.

La historia familiar de los Dahrouch transcurrió en Tetuán a lo largo de unas ocho generaciones, hasta llegar a nuestro autor, que se manifiesta en su personalidad y en su escritura completamente “tetuanizado”: es un hijo típico de esta ciudad tradicional y abierta a la vez, aunque sea menos cosmopolita que Tánger, y que por tanto se encuentra mucho más al margen de la vorágine literaria internacional, que tanto brillo universal diera a esta segunda, puerto de muchas rutas y sede de tantos artistas de la pluma y del pincel<sup>6</sup>, precisamente en los años 40 y 50, con prolongaciones posteriores, quizás menos intensas pero asimismo muy interesantes, como ha reflejado el norteamericano John Hopkins<sup>7</sup>.

Tampoco debemos olvidar que Tetuán ha sido la ciudad de cultura árabe propia más activa y profunda de todo el Norte marroquí, con sus instituciones docentes especialmente importantes desde el siglo XIX, ni olvidemos las relaciones de todo tipo entre ambas ciudades septentrionales, y, aunque Tetuán permaneciera, en aquella primera mitad del siglo XX sobre todo, mucho más enclaustrada que Tánger, las corrientes de ésta también entraban hasta los centros urbanos de todo el Rif, y en especial hasta Tetuán.

---

<sup>4</sup> IRAQUI SINASEUR, Zakia (dir.), «Le Dictionnaire Colin d'Arabe dialectal marocain», Rabat, Ministère des Affaires Culturelles, 1993, vol. 7, pág. 1710: s.v. «kuwwâš» = “Patron du four à pain (pour vendre au public)”. *Kuwwâš/kawwâš* no suelen aparecer en los diccionarios usuales del árabe clásico, pero sí *kûša* = horno (de cal).

<sup>5</sup> Actas del Congreso “Titwân jilâl al-qarn al-tâmin ‘ašar: 1727-1822”, Tetuán, Matba‘a al-Hidâya, 1994, 91-111.

<sup>6</sup> “*Mirrors on the Maghrib: critical reflections on Paul and Jane Bowles and other American writers in Morocco*”, ed. R. KEVIN Lacey y FRANCIS POOLE, DELMAR, Caravan Books, 1996; y sobre todo, la muy interesante perspectiva general de Marie-Haute Caraës y Jean Fernandez, *Tanger ou La dérive littéraire: essai sur la colonisation littéraire d'un lieu*: BARTHES, BOWLES, BURROUGHS, CAPOTE, GENET, MORAND..., París, Publisud, 2002.

<sup>7</sup> HOPKINS, John. *Carnets de Tanger, 1962-1979*, trad. francesa por BONDIL, Danièle y Pierre, París, La Table ronde, 1995.

Las ciudades pueden ser captadas desde dentro o desde fuera, y la vivencia interna es muy especial. Tetuán siempre ha tenido, desde su arranque morisco-magrebí en aquel lejano, pero aún hoy presente, cruce entre los siglos XV-XVI, una señalada personalidad política, social y cultural<sup>8</sup>. Sobre ello se ha escrito mucho, con mayor o menor acierto. Pero resulta especialmente interesante el emotivo y riguroso cuadro que al respecto ha trazado M'hammad Benaboud, en un reciente artículo que va incluso más allá de su título, "El desarrollo histórico de Tetuán", pues se introduce hasta la médula en la fisonomía y en la psicología de un espacio urbano muy característico, sin cuyo conocimiento no se podrían captar aspectos considerables de la concreta atmósfera ciudadana que ha marcado la biografía del tetuaní Mohamad Dahrouch.

Señala, por ejemplo, su paisano M'hammad Benaboud en su citado artículo<sup>9</sup> que Tetuán es una ciudad de contrastes, explicables por la pluralidad de sus elementos humanos:

*"la historia de Tetuán la hicieron los andalusíes granadinos que... reconstruyeron la ciudad durante el final del siglo XV y el comienzo del XVI; los fasis que crearon ramas de sus zawiás de Fez en Tetuán a partir del siglo XVII... los argelinos que se instalaron en Tetuán tras la conquista de Argelia por Francia en 1830; los judíos sefardíes provenientes de al-Andalus que animaron las actividades comerciales de la ciudad, sobre todo durante los siglos XVIII y XIX, y luego durante el Protectorado español en Marruecos; y los españoles católicos que ocuparon la ciudad de 1860 a 1862 y de 1913 a 1956, creando durante este último período una nueva ciudad europea, paralelamente a la antigua medina: el llamado Ensanche. En Tetuán también vivieron ingleses, alemanes y franceses cuando era capital diplomática de Marruecos, antes de su traslado a Tánger en el siglo XVIII, y durante el período del Protectorado".*

Esta larga cita me parece imprescindible porque nos ofrece una visión profunda de las realidades tetuaníes, pues creo que tiene la capacidad de evocarnos o de representarnos, por una parte, la rica composición humana de Tetuán, a la que los Dahrouch aportaron incluso sus orígenes libaneses, elementos que de uno u otro modo siempre han estado allí presentes, y de situarnos en un aspecto "ambiental" tan decisivo como fue la situación de la ciudad durante el Protectorado español,

---

<sup>8</sup> Muy documentados y sugerentes, al respecto, son: MIÉGE, J.L. BENABOUD.M y. ERZINI,N. « *Tétouan, ville andalouse marocaine* », Rabat-París, 1996; y FERHAT, Halima "Tittâwîn", *Encyclopedia of Islam*, ed. electrónica, Leiden, E.J. Brill, 2000, X, 549.

<sup>9</sup> "El desarrollo histórico de Tetuán", en LÓPEZ ENAMORADO, M<sup>a</sup> Dolores y Reyes Ruiz, Antonio (eds.), *"Medinas y ciudades históricas a ambos lados del Estrecho". Jerez y Tetuán*, Jerez, Instituto de Promoción y Desarrollo de la Ciudad, 2006, 61-78, espec. pág. 63.

relativamente reciente aún su comienzo (1913) cuando, en 1929, nace Mohamed Dahrouch.

Familia de economía desahogada, fue el único hijo varón entre cuatro hermanas. Sobre la vida cotidiana tetuaní de los años 30-50 del siglo XX, las publicaciones no son escasas; a mí hay alguna en que me gustaría poder detenerme ahora, en cuanto a usos y costumbres en varios aspectos que transcurren paralelos con parte de la vida y escritura de Mohamed Dahrouch, como en general se recogen en el libro de Abderrahim Yebbur Oddi<sup>10</sup> y en el artículo del siempre certero Mohammad Ibn Azzuz Haquim<sup>11</sup>, y por ejemplo, al menos uno de los aspectos, en concreto: cuáles serían las actividades lúdicas de aquel niño de 10 años que era Dahrouch cuando José Colás Zapardiel y Domingo Fernández Llave redactaron media docena de páginas para contar “Cómo juegan en Tetuán”, en una obra tan característica del interés proteccionista “antropológico” como la titulada: *Cómo juegan los niños marroquíes*<sup>12</sup>.

Pero estaba sobre todo el estudio; aprender por encima de todo centraba los afanes familiares. El mismo Mohamed Dahrouch ha declarado: “cuando tuve siete años entré a la escuela “al-Ahliyya”, en Tetuán, cuyos fundadores eran nacionalistas; fue la primera escuela privada en Marruecos”<sup>13</sup>.

Era ese movimiento nacionalista de las burguesías ciudadanas<sup>14</sup>, que se manifestaba procurando las bases de una educación tradicional, tan cultivada y estimada en Tetuán. Allí, entre sus 7 y 12 años, Dahrouch contemplaría en directo algunas repercusiones de la Guerra Civil en España, de las que él ahora ya casi nada recuerda, pero sobre las cuales podemos leer cada vez más estudios, pues el tema se ha puesto de moda, aunque, por mi parte, yo siga prefiriendo el conciso análisis de M. Alpert, “The Spanish zone of the Moroccan Protectorate during the Spanish civil war 1936-1939”<sup>15</sup>.

Después de los estudios en esta escuela primaria, nuestro autor siguió con los de secundaria en “el Instituto Oficial” (*Al-Ma’had al-rasmi*), donde los cursos de

<sup>10</sup> YEBBOUR ODDI, Abderrahim. “Antiguos usos y costumbres de Tetuán”, Tetuán, Editora marroquí, 1950.

<sup>11</sup> IBN AZZUZ HAQUIM, Mohamed “Del Tetuán de otros días... (Tipos pintorescos y costumbres viejas, de intenso sabor marroquí, desaparecidos ya o en trance de serlo)”, *Archivos del Instituto de Estudios Africanos*, 6, nº 21 (1952), 7-25.

<sup>12</sup> Obra auspiciada por la Delegación de asuntos indígenas, Ceuta, Imprenta Imperio, 1939, espec. págs. 7-13.

<sup>13</sup> HDADU, Riduan. “Min dâkirat al-šamâl al-masrahiyya”, *Yarîdat Al-Šamâl*, (Tánger, 2000), pág. 19.

<sup>14</sup> ECHAOU, Mohamed. “Bourgeoisie citadine et mouvement national marocain dans les années 1930”, *Cahiers de la Méditerranée*, 46-47 (1993), 173-189.

<sup>15</sup> *The Maghreb Review*, 18 (1993), 34-44.

lengua y de literatura española fueron más amplios. Allí fue donde conoció y admiró a los grandes literatos, tanto arabes como españoles. Después del Instituto, escogió la Escuela Superior de Magisterio de Tetuán<sup>16</sup> para graduarse como maestro de primera enseñanza. Rondaba Mohamed Dahrouch los 20 años y todo lo cultural le interesaba: su destino literario estaba ya decidido.

En la dimensión cultural, tanto en relación con instituciones docentes y de investigación, como por las actividades literarias y artísticas, Tetuán destacaba en esas décadas. Y M'hammad Benaboud en su citado artículo<sup>17</sup> así lo resaltaba:

*“muy particularmente durante la primera mitad del siglo XX podemos hablar de esa dimensión” y “a lo largo de este período de ocupación extranjera sobre Marruecos, Tetuán se vio beneficiada gracias a su condición de capital del Protectorado español en Marruecos. Fue una época de gran estabilidad... Tetuán vivió una gran actividad de investigación, publicación de periódicos, revistas y libros de alta calidad, teatros y cines, museos y campos deportivos. La enseñanza, las bibliotecas, la cultura y las artes en general prosperaron de manera clara. El movimiento cultural de Tetuán durante esta época se refleja en el alto nivel de sus intelectuales, como Mohammed Daud y Hadj Mhammed Bennuna”.*

Este juicio refleja la sabiduría, la honestidad intelectual y objetividad del profesor Benaboud. Diversos recuentos sobre diversas facetas de la actividad cultural tetuaní en pleno siglo XX han sido ya publicados, como el de Fernando Valderrama<sup>18</sup>, y otros con más perspectiva crítica, como el artículo de Abdellouahed El Asri, “La Historia interna de las conferencias impartidas en Tetuán durante la época del protectorado español en el Norte de Marruecos: propuestas para una base de datos”<sup>19</sup>, y el de Rodolfo Gil Grimau, “Análisis del “Diario de África” de Tetuán, órgano de la presencia intervencionista durante mas de veinte años”<sup>20</sup>.

Tal desarrollo cultural formaba parte de lo que Mohammed Kenbib ha denominado con sutileza “política indígena”, en su artículo *La “politique indigène”*

<sup>16</sup> LÓPEZ ENAMORADO, M<sup>a</sup> Dolores. “Revisión de los documentos gráficos sobre el protectorado existentes en la Biblioteca General y Archivos de Tetuán”, espec. pág. 150 (nº 373.8: “Escuelas de Magisterio”, con 10 docs.).

<sup>17</sup> “El desarrollo histórico de Tetuán”, espec. págs. 64-65.

<sup>18</sup> VALDERAMMA, Fernando. “Historia de la acción cultural de España en Marruecos”, 1912-1956, Tetuán, 1956.

<sup>19</sup> *Actas: Titwân fi l-waṭâ'iq al-isbâniyya 'alâ 'ahd al-himâya (Tetuán, 1995)*, Tetuán, Matba'at al-hidâya, 1998, 93-112.

<sup>20</sup> En RIPOLL PERELLÓ, Eduardo y LAREDO QUESADA, Manuel F. (eds.), *El Estrecho de Gibraltar: actas del II Congreso internacional*, Ceuta 1990, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1995, vol. V, 181-192.

de l'Espagne en zone nord<sup>21</sup>, respecto a la cual él mismo delimita los años 1912-1942, dejándolos planteados como un primer período, cuya actividad, en cuanto a tal "política indígena", aún se dinamizó más desde los años 40, pues por una parte España asumió alguna responsabilidad más, en el contexto de los sucesos acarreados por la II Guerra Mundial, controlando hasta Tánger<sup>22</sup>, y por otra parte y sobre todo el nacionalismo se consolidaba y se ampliaba.

Debemos volver a seguir el hilo argumental de Benaboud en su repetidamente citado artículo, que nos conduce hacia un análisis completo y coherente<sup>23</sup>:

*"A nivel político, Tetuán se transformó en la capital del nacionalismo marroquí con la creación de partidos políticos, como el Partido de las Reformas Nacionales, liderado por Abdeljalaq Torres, y el Partido de la Unidad y la Independencia, liderado por el Cheij Meki Naciri. Los contactos de estos partidos con los partidos nacionalistas más importantes de la zona del Protectorado francés eran muy fuertes. Estos contactos eran particularmente importantes con el Partido del Istiqlal, liderado por Allal al-Fasi. El movimiento nacionalista en Tetuán no era exclusivamente político, sino que tenía actividades de carácter cultural y social. La lengua árabe se desarrolló gracias a la creación de escuelas privadas, la publicación de periódicos, revistas y libros en árabe, la aparición de compañías de teatro, etc... La cultura y las artes eran en realidad un arma para resistir al colonialismo y mantener la conciencia colectiva de la identidad cultural árabe-islámica"*.

Estas indicaciones sitúan perfectamente varios aspectos del recorrido de Mohamed Dahrouch, empezando por su asistencia a una escuela primaria, de carácter privado y de tendencias nacionalistas. Y su adquisición además de la lengua y la literatura españolas, aspecto en él trascendental, generalizados ambos conocimientos, y no sólo el idioma, entre los tetuaníes de su nivel y circunstancias. M'hammad Benaboud sitúa esto perfectamente a escala general, hablando de un contexto singular<sup>24</sup>:

*"la coexistencia de una élite tradicional islámica... el establecimiento de una cultura española en Tetuán... y el surgimiento de una nueva élite tetuaní que combinó una enseñanza árabe-islámica tradicional con la cultura occidental. La dinámica de la convivencia de estas tendencias, o su confrontación a veces o su fusión en otras, fue en parte responsable de la fertilidad y el dinamismo que conoció el movimiento cultural en época del Protectorado, cuando alcanzó su auge"*.

<sup>21</sup> KENBIB, Mohamed. « La "politique indigène de l'Espagne en zone nord », 1912-1942 », *Hespéris Tamuda*, 36 (1998), 133-154.

<sup>22</sup> SPENSER, C. "The Spanish Protectorate and the occupation of Tangier in 1940", en G. Joffé (ed.), *North Africa: nation, state, and region*, Londres, Routledge, 1993, 91-107.

<sup>23</sup> "El desarrollo histórico de Tetuán", espec. pág. 70.

<sup>24</sup> "El desarrollo histórico de Tetuán", espec. pág. 74.

El testimonio del historiador y profesor M'hammad Benaboud es muy importante, como hijo<sup>25</sup> del abogado y destacado político nacionalista tetuaní M'hammad Ahmad Benaboud, aspecto en el que ahora no puedo extenderme, aunque sí recordaré sus destacadas intervenciones en la vida política tetuaní de la segunda mitad de los años cuarenta, junto con otros prohombres del nacionalismo, que entonces era ya muy pujante en Tetuán, y afectaba a varias dimensiones de todos sus habitantes.

Al mismo tiempo, Benaboud resaltaba la coexistencia en Tetuán de un “arabismo” y de un “hispanismo”<sup>26</sup>:

*“el impacto de la cultura occidental era patente, por ejemplo, a nivel social. Sin perder sus costumbres tradicionales, los tetuaníes adoptaron nuevas formas de vestir, de comer, de vivir y de pensar. El contacto con la cultura occidental tenía que impactar sobre una sociedad conservadora y tradicional. La reacción a esta cultura también se manifestó en la intensificación de los contactos espirituales y culturales de los tetuaníes con Oriente, sobre todo con El Cairo, pero también con Palestina a través de misiones estudiantiles o contactos directos individuales, e incluso misiones culturales oficiales. Me refiero a la misión estudiantil a Nablus en 1928 y 1931, la de El Cairo en 1937, y la misión oficial a las comisiones culturales de la Liga Árabe en 1946. Todo esto fomentó una intensa actividad cultural y nacionalista en Oriente, con un fuerte impacto sobre la élite cultural y política tetuaní”.*

Desde luego, el equilibrio entre la cultura árabe y la cultura española en Tetuán fue posible, y dio frutos literarios de importancia, que se han continuado hasta la actualidad en un notable hispanismo marroquí, sobre lo cual volveremos más adelante, aunque ahora avancemos que este hispanismo tuvo ya un recorrido muy importante “estando Tetuán bajo el Protectorado”, según indica parte del título de un estudio de Rodolfo Gil Grimau<sup>27</sup>. Se trata de un hispanismo tetuaní muy característico, que empezó a ser analizado por los propios protagonistas magrebíes desde los años 80<sup>28</sup>.

Debemos volver ahora al hilo de la biografía de Mohamed Dahrouch en el cuadro temporal de los años 40 y 50. La posguerra extendió las tendencias descolonizadoras, y hay numerosos estudios sobre la cuestión, que sin duda arrojan luces

<sup>25</sup> BENABOUD, M. “*al-Nidāl al-watani li-l-sahid M'hammad ibn Abbūd fi l-Masriq: sahadāt wa-watā'iq*”, Tetuán, *Yam'iyat Titwān Asmīr*, 1997.

<sup>26</sup> “El desarrollo histórico de Tetuán”, espec. pág. 71.

<sup>27</sup> “Recorrido histórico sobre el hispanismo marroquí estando Tetuán bajo el Protectorado”, [Actas:] *Titwān fi 'ahd al-himāya, 1912-1956*, Tetuán, al-Maylis al-baladí, 1992, 277-284.

<sup>28</sup> [Actas del] *Primer encuentro de intelectuales magrebíes de expresión española*, Ginebra, Ed. Minerva, 1989.

a la situación que nuestro autor y sus conciudadanos atravesaban: J. Valette analizaba la repercusión en Marruecos del final de la Guerra Mundial<sup>29</sup>, y otros autores, como P. J. Zingg<sup>30</sup> y Al-Mustafa Azzou<sup>31</sup>, cada uno por su cuenta, estudiaban la importancia de la emergente referencia americana en el nacionalismo marroquí, como ha sido muy bien planteado y replanteado por otros investigadores, entre los cuales debemos resaltar la Tesis Doctoral en Ciencias políticas de Azzedine Layachi, *Images of foreign policy: the United States and North Africa*, presentada en la New York University, con algo más de 400 páginas e inclusión de fundamentales documentos<sup>32</sup>.

En 1947, el emir Muhammad ibn 'Abd al-Karîm al-Jattâbí era liberado y se instalaba en El Cairo, donde se centraban, coordinaban e impulsaban los esfuerzos nacionalistas de los países árabes<sup>33</sup>. En 1948, los acontecimientos nacionalistas empezaron a agravarse, de lo cual quedan además grabaciones en alguna película breve pero expresiva<sup>34</sup>. Las tensiones continuaron, con crisis decisivas como en 1953<sup>35</sup>, hasta la declaración de la Independencia de Marruecos, en 1956.

Mientras tanto, Mohamed Dahrouch había empezado a trabajar como maestro en el año 1949 en la escuela Mawlây al-Hasan, donde permaneció durante dos años; ya en 1951, se trasladó a la escuela Sîdí Ahmad Zuwwâk, donde ejerció además como director, cargo que desempeñó también en el Grupo Escolar Sîdí 'Alí Baraka, donde trabajó a partir de 1957, y donde permaneció hasta su jubilación en 1989, al cumplir los 60 años reglamentarios. Sobre algunos de estos lugares y ambientes escolares, hitos más o menos marcantes y próximos en la vida de nuestro autor, quedan

---

<sup>29</sup> VALETTE, J. "Guerre mondiale et décolonisation: le cas du Maroc en 1945", *Revue Française d'Histoire d'Outre-Mer*, 70, n° 260-261 (1983), 133-150.

<sup>30</sup> ZINGG, P.J. "The cold war in North Africa: American foreign policy and postwar Muslim nationalism 1945-1962", *Historian*, 39 (1976-77), 40-61.

<sup>31</sup> AZZOU, AL-Mustafa, « *Le nationalisme marocain et les Etats-Unis* » : 1945-1956", *Dirâsât* (Agadir), 7 (1995), 35-43.

<sup>32</sup> ARBOR, Ann. University Microfilms International, 1988.

<sup>33</sup> La bibliografía sobre esto es abundante; me limito a remitir a Benaboud, M. y Jacques Cagne, Jacques "Le congrès du Maghreb arabe de 1947 et les débuts du Bureau du Maghreb arabe au Caire: l'opération Ibn Abd-Al-Karim", *al-Mayalla al-târîjiyya al-magâribiyya*, 25-26 (1982), 17-32.

<sup>34</sup> Varias publicaciones sobre ello, como BENABOUD, M. "Prélude aux événements sanglants de Tétouan du 8 février 1948 selon un nouveau document visuel", *al-Mayalla al-Târîjiyya al-Magâribiyya*, 25 / 91-92, (1998), 419-422.

<sup>35</sup> HAMZAOU, Moustafa "Los acontecimientos de Marruecos durante el año 1953 y su repercusión en Tetuán a través del diario "España"", Actas [Congreso en la Facultad de Letras, Universidad de Tetuán]: *Titwân fî l-waṭâ'iq al-Isbâniyya 'alâ 'ahd al-himâya*, Tetuán, Matba'at al-Hidâya, 1998, 113-119.

testimonios gráficos muy considerables, conservados en la Biblioteca General y Archivos de Tetuán<sup>36</sup>.

El nuevo periodo de la historia de Tetuán, y de Marruecos en general, tras la Independencia, desde 1956, coincide pues con la estabilidad de Dahrouch en ese conocido y citado Grupo Escolar, desde 1957. Y, además, toda esta vida personal y profesional, el marco de sus experiencias y acciones, transcurre en un entorno histórico bien presentado o evocado por M. Sijelmassi y Mohamed-Sghir Janjar, que tienen la habilidad de saberse aproximar a la grande y a la pequeña historia de Marruecos en su libro: *Le Maroc au Xxe siècle: fresque historique des hommes, des femmes et des grands événements du siècle*<sup>37</sup>.

En paralelo con su trabajo de maestro y director en la enseñanza, Dahrouch trabajó como periodista y realizador de programas en árabe en la emisora “Radio Dersa Tetuán”, desde 1950 hasta 1958; llegó a ser director de esta emisora durante su último año de existencia, pues esta radio dejó entonces de emitirse desde Tetuán. Dahrouch ha comentado la historia de la emisora Radio Dersa Tetuán: su inicio desde el año 1934 por militares españoles; desde 1936, empezaron a emitir canciones en árabe y, en febrero de 1948, obtuvo el permiso para la apertura oficial de la emisora. En ella, trabajó Dahrouch, al principio como locutor, después también fue realizador de varios programas, como el de *Sawt al-Magrib al-hurr* (“La voz del Magreb libre”). Por su parte, el profesor Riduan Hadadu trazó en dos artículos de 2006 la trayectoria de esta ya mítica Radio Dersa Tetuán.

Este aspecto de la actividad pública fue para él muy dinámico y también debe documentarse en el conjunto de la radiodifusión marroquí, y la importancia de sus audiciones, además, en aquellos años 50, y en la transición entre el Protectorado y los casi dos primeros años desde la Independencia<sup>38</sup>.

---

<sup>36</sup> López Enamorado, M<sup>a</sup> DOLORES “Revisión de los documentos gráficos sobre el protectorado existentes en la Biblioteca General y Archivos de Tetuán”, espec. pág. 150 (n<sup>os</sup> 37, espec. 372: “enseñanza primaria”, con 119 docs., y “enseñanza media, institutos”, con 7 docs.) y pág. 156 (n<sup>os</sup> 727, espec. 727.1: “escuelas primarias”, con 104 docs., y “escuelas medias y superiores”, con 3 docs.).

<sup>37</sup> SIYELMASI, Mohamed y JANJAR, Mohamed-Sghir « *Le Maroc au XXe siècle: fresque historique des hommes, des femmes et des grands événements du siècle* », Casablanca, Oum éditions, 2001, espec. cap. 2<sup>o</sup>, sobre aspectos referenciales de pleno siglo XX.

<sup>38</sup> « *Enquête nationale sur l'audience de la radio, 1992: rapport d'analyse* », Casablanca, Créargie Maroc, 1993; JAÏDI, Driss. « *Diffusion et audience des médias audiovisuels : cinéma, radio, télévision, vidéo et publicité au Maroc* », Rabat, Al Majal, 2000.

Ésta es la vida y trayectoria profesional de Mohamed Dahrouch que, en su puesto institucional, acabó en el año 1989 cuando se jubiló. Ha seguido pendiente de su obra teatral.

Casado desde 1958, la dimensión familiar es para él muy importante, centrada en su esposa, sus dos hijas (a las que ha dedicado, con emocionado afecto, alguna obra, como *al-Wâritûna wa-l-dâr*) y sus cuatro nietas.

En su Tetuán natal goza de un respeto y de un reconocimiento manifiestos en los círculos culturales, como en el Sindicato Nacional de profesionales del teatro en el norte<sup>39</sup>, de cuyo Comité Ejecutivo forma parte, y en la activa Yami'yyat Titwân Asmîr, la Asociación Tetuán-Asmir, donde ha ocupado cargos de responsabilidad cultural, como el de 2º vicesecretario (según la relación fechada el 20 de abril de 1998 que puede verse en [www.ugr.es/~ghailan/bureau.htm](http://www.ugr.es/~ghailan/bureau.htm)), y después ya de carácter honorífico. En 2002, fue elegido miembro de la Mesa Directiva de “La Unión de Escritores Marroquíes en Tetuán” (*Ittihâd kuttâb al-Magrib bi-Titwân*), con el cargo de Tesorero. En noviembre de 2006, la Fundación *al-Masrah al-Adabi* dedicó una sesión en homenaje a Dahrouch.

El conjunto de la producción teatral de Mohamed Dahrouch y su presencia cultural en la ciudad motivaron el Homenaje que le ofrecieron tres asociaciones culturales, en Tetuán en el año 2002.

Mohamed Dahrouch ha dedicado su vida al teatro. En su actividad teatral ha desempeñado casi todos, en realidad todos, los roles: autor, adaptador, director, actor, realizador, técnico de sonido, maquetista, decorador, etc. Todavía en 1995, Dahrouch actuó como actor: se trataba de un cortometraje, en el cual M. D. tuvo el papel del abuelo.

El mismo Dahrouch, como ya he apuntado, ha reflexionado sobre su trayectoria teatral, en algunos apuntes que aparecen en declaraciones publicadas de diversas maneras, en una de éstas, una encuesta sobre la historia del teatro, ha recordado sus comienzos: “mi afición al teatro empezó desde el año 1940, en la escuela *Al-Ahliyya*, y mi primera aparición en escena ocurrió en el año 1942, en la obra *Riyâl al-mustaqbal* (“Los hombres del futuro”), escrita por Mohamed Larbi Chaouch y realizada por Idris Benaboud. La representación se realizó en el Teatro Nacional, situado en la calle Luneta, en Tetuán. Éste fue el primer teatro que hubo en nuestra ciudad de Tetuán, construido en 1915. Seguí apareciendo después en varios papeles y en varias obras teatrales; unas veces actuaba en árabe y otras en español”<sup>39</sup>.

Es evidente que la inclinación, tan vocacional, de Mohamed Dahrouch por el teatro empezó cuando entró a la escuela, y siempre, y en casi todos sus escritos y entrevistas nuestro autor menciona que su afición al teatro la tuvo desde niño,

<sup>39</sup> HDADU, Ridouan. “Min dâkirat al-šamâl al-masrahiyya”, *Yaridat al-Šamal*, nº 235 (Tánger, 2000).

aunque nunca ha manifestado cuál fue la causa concreta o el motivo preciso de esta inclinación, tan intensa que a veces ha llegado a ser en él una obsesión, una dedicación enorme; en otro lugar ha declarado, por ejemplo: “Era yo pequeño, cuando me aficioné a este gran arte y cuando [en la escuela] con que miembro del Comité literario; así, participé con mis compañeros en todas las obras de teatro que se representaban en las fiestas de fin de curso”<sup>40</sup>.

Así pues, la trayectoria teatral de Dahrouch empezó desde principios de los años cuarenta del siglo XX, al poco de rebasar los 10 años y estando aún en la escuela primaria.

Mohamed Dahrouch, desde plenos años 40 del siglo XX, dedicó sus esfuerzos a cumplir con una vocacional dedicación como autor de una cincuentena de piezas de teatro, de diferentes características, además de realizar varias otras actividades (actor, director de escena, crítico, adaptador y traductor) relacionadas con el Teatro. Durante casi el medio siglo que mantuvo su plena actividad, fue un gran lector y espectador de todo lo relacionado con el teatro, de modo que se colocó en la perspectiva de tres tradiciones teatrales principales: la de la literatura árabe en general (con su tardía atención por el arte teatral), la del teatro en Marruecos (en que se sitúa como uno de sus adelantados) y el acervo del teatro europeo, tan activo desde finales del siglo XIX y principios del XX.

Sobre los temas tratados por las obras teatrales que venían escribiéndose desde los años 40 en Tetuán, tiene interés señalar la percepción del propio Dahrouch, el cual ha indicado que al principio fueron, en su mayoría, temas sociales diversos, pero después vino el auge de los temas nacionalistas, tratando sobre la política del Protectorado y del colonialismo en todo el mundo, no sólo en Marruecos.

Me parecía ser Dahrouch un autor muy representativo de la historia del teatro árabe moderno, y en concreto de la marroquí, reflejando sus circunstancias, sus procesos, sus condicionantes y también sus logros. La cincuentena de obras de Dahrouch, todas representadas y cuatro editadas, la mayoría creación propia además de algunas adaptaciones y traducciones, su trayectoria y dedicación teatral tan extensa y tan intensa, su tenacidad de pionero, además de otros rasgos como los derivados de la historia del teatro en Tetuán, constituían un considerable motivo para esta presentación.

---

<sup>40</sup> BAGDAD, Mustafa. “*al-Masrah al-magribi qabla al-istiqlâl*”, Casablanca, 2000, pág. 7.